¡Jesús tenía razón!

Jesús es el profeta más grande que el mundo ha conocido. Su llegada había sido anunciada desde hace muchos siglos. Tanto el pueblo judío como los sabios de Babilonia le habían estado esperando por centenares de años.

Uno de los que habían estado profetizando en cuanto a la llegada del Hijo de Dios era el famoso profeta Moisés.

En cierta ocasión Dios le habló diciendo: "Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca; y él les hablará de todo lo que yo le mandare". (Deut.18:18).

Moisés, el gran líder del pueblo de Israel, había estado anunciando que Dios levantaría otro profeta en el pueblo de Israel. Nosotros sabemos y creemos que aquel profeta del cual había hablado Moisés era el Cristo de la gloria, es decir: Jesús de Nazaret.

Observemos ahora cosas importantes en cuanto al profeta de los profetas, el Señor Jesucristo.

1.- Jesús era reconocido como profeta por el pueblo.

En cierta ocasión el Maestro levantó a un muerto. Después de esto encontramos las siguientes palabras: "Y todos tuvieron miedo; y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y Dios ha visitado a su pueblo". (Lucas 7:16).

2.- Jesús era reconocido como profeta por sus discípulos.

En el evangelio según San Lucas, encontramos las siguientes palabras: "Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo". (Lucas 24:19). Durante todo su peregrinaje terrenal, el Maestro sabía que había de sufrir y morir en la ciudad de Jerusalén.

Antes de la semana que nosotros llamamos: "La Semana Santa", El profetizó y habló de la caída de Jerusalén y la destrucción del templo. Solamente unos 70 años más tarde se cumplió aquella profecía. Había profetizado:

"Y caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones". (Lucas 21:24). También esto tuvo su cumplimiento: "El caer a filo de espada" ocurrió cuando Tito, el gran general romano conquistó la tierra de Israel.

El hecho de ser "llevados cautivos a todas las naciones"

ha sido resumida por el pueblo judío en dos significativas palabras: "La Diáspora".

3. Jesús debe ser reconocido como el Gran Profeta de los tiempos finales.

El gran profeta Jesús nos ha dicho muchas cosas más, también en cuanto a los tiempos finales del mundo y muchas de aquellas cosas se están cumpliendo delante de nuestros ojos. Tome por ejemplo lo siguiente: "Y oiréis de guerra y rumores de guerras ; mirad que no os turbéis" . ( Mateo 24 :6 ) Rumores o amenazas de guerra están abundando en nuestros días. Y al andar el tiempo tanto "las guerras" como "las amenazas de guerra " se aumentarán, y habrá mucha mortandad en nuestra planeta.

Nuestro Señor nos lo anunció, y esto hace unos miles de años.

Los seguidores de Jesús podrán enfrentar el futuro con fe y confianza, recordando las palabras de la Biblia: **“**¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligros, o espada? Como está escrito: Por tu causa somos muertos todo el tiempo; fuimos estimados como ovejas para el matadero.

Más bien, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte ni la vida ni ángeles ni principados ni lo presente ni lo porvenir ni poderes ni lo alto ni lo profundo ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro. (Rom. 8:35,38,39).

Como seguidor de Jesús le recomiendo aceptar a Jesús como su Salvador personal. Porqué no busque un lugar solitario y tranquilo para orar la siguiente oración: “Señor Jesucristo, ahora mismo te acepto Ti como mi Salvador personal. Perdoname todos mis pecados, y límpiame por tu sangre, pues tu palabra dice que la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado. En tu Santo Nombre. Amén”.

Dios le bendiga.